

Murcia, 8 de febrero de 1976

Querida Mercedes:

Te incluyo una continuación del *Poema Interminable a Puncio Gunzio*. Pienso, desde ahora, enviar continuos “anónimos” a Francisco Guerrero Sáez, dirigidos a su oficina de la Organización Sindical.

Si me denuncia a su policía, como quiero, le implicaré y complicaré en el fascismo que representa, logrando que se desarrolle y surja el criminal que lleva dentro, el sicario al servicio de su Amo. Así le mancharé para siempre y haré que mi hijo y mi yerno, que son jóvenes, le recuerden. Si no me denuncia a su policía, sufrirá la humillación de revelarse como un fascista cobarde e impotente.

Me gustaría morir de una paliza de la policía de Francisco Guerrero Sáez, es decir, de tu propia policía.

Mil besos:

Miguel